

zoom



1

## COMIENDO ENTRE TRES SIGLOS

Proyecto **Restaurante GMOA Keller** Autor **Sue Architekten** Colaboradores **Yvonne Biering, Michael Eder, Christian Ploderer, Gretl Salzer** Promotor **Sebastian Laskowsky** Superficie **115 m<sup>2</sup>** Realización **2010** Fotografía **Hertha Hurnaus**

Cerca del Konzerthaus and Akademietheater de Viena hay un viejo restaurante. Un clásico abierto desde 1858 que, en este tiempo, ha sufrido cambios mínimos para adaptarse al día a día. La última intervención ha sido más relevante. El éxito del negocio animó a su ampliación y de ella se ha ocupado Sue Architekten, un estudio austriaco con sede en Viena e interesantes proyectos de interiorismo en su currículum. Sue, al valorar el espacio original, encontró su encanto en su anacronismo: conserva su tarima en espiga, los zócalos a media altura de madera oscura, la organización por salones con pasos de uno a otro en tabiquería de madera y vidrio.... Aquí nada cambia. Abajo el estudio dibuja otro comedor. Trabaja en una sala longitudinal, de techo bajo y abovedado: un vagón en el que logra un ambiente contemporáneo y acogedor. El nuevo espacio es moderno, los arquitectos –Christian Ambos, Michael Anhammer y Harald Höller– anclan el proyecto en su tiempo respetando que la sala superior lo esté en el siglo XIX. Pero hay una continuidad en la esencia, en la forma tranquila de invitar a disfrutar de una comida o de un trago. Una de las

bazas es reducir la paleta. Se mantiene la fábrica de ladrillo, pero bajo una capa de pintura blanca para huir, según la memoria del proyecto, de la imagen de una bodega romántica. El blanco crea un marco neutro sobre el que contrastan el suelo y un panelado de madera oscura. Este último se impone, por zonas, como una segunda piel y ayuda a los arquitectos a ocultar a la vista de los comensales el sistema de ventilación. El repertorio se completa con un telón, lleno de flores en su cara interior y granate en el exterior. Es un diseño de Kenzo, se llama Jungle, y aquí ofrece un contrapunto expresivo y teatral. Se desliza por un raíl en forma de U que, en un momento dado, puede hacer de esta sala, tres. El tamaño de las mesas (60 x 60 cm) también favorece esa agilidad que la geometría de la planta –demasiado larga y con poca anchura– parecía negar. Las *Nomad minimal*, de Modular Lighting, se disponen como un ejército de luces preparadas para trabajar. Surgiendo del panelado, como dicen los arquitectos “con su baile por las mesas”, permiten solucionar situaciones muy diversas, basta con estirar o contraer sus brazos articulados. ■ MPA



2



3

**1 y 2** La fábrica de ladrillo se pinta en blanco. Como una segunda capa, el panelado de madera resuelve equipamiento y esconde los sistemas de ventilación. **3** La cortina de flores permite flexibilizar el uso del comedor.